

DIONISOS Y AMPELOS

Siglo III d. C.

Mármol

93 x 62 x 41 cm.

A Muradela, Mourazos, Verín, Ourense

Nº Inv.: 3.907

Bajo la denominación de "escultura ideal" se conoce a las representaciones de divinidades, héroes y otras figuras mitológicas y personificaciones, salvo excepciones, como por ejemplo efigies de *genii* o de *lares*, que son creaciones netamente romanas. Este género de esculturas suelen ser copias o, más frecuentemente, modificaciones de las originales griegas. Su cronología abarca desde el período arcaico hasta el tardo helenismo; y aunque utiliza un lenguaje estético griego, no por eso deja de ser un arte netamente romano en su concepción y trasfondo.

La mayor parte de la escultura ideal romana en Hispania pertenece al ámbito doméstico, es decir, estaba destinada a decorar las estancias de recepción, a los peristilos, los jardines y fuentes de las casas urbanas o de las *villae* en el campo.

Por lo que respecta a la temática, en la escultura ideal de Hispania, tanto en mármol como en bronce, se da un notable predominio de representaciones de prácticamente todos los dioses del panteón greco-romano, aunque se observa una marcada preferencia por Venus, Diana y principalmente Baco y los personajes de su cortejo, como son los faunos, silenos y sátiros.

Este personaje, conocido también por Dionisos, fue identificado en Roma con el antiguo dios itálico *Liber-Pater*, gozando de una popularidad extraordinaria y siendo, ampliamente representado en cerámica, pintura, monedas, terracotas, relieves y mosaicos, y mencionado en numerosas fuentes literarias. No fue solamente el dios del vino, de la vegetación y de los placeres, sino también la divinidad de la civilización y según la concepción órfica una modalidad del dios supremo, Júpiter.

En el arte antiguo, Dionisos es, ante todo, un dios de larga barba, coronado de hiedra y vid, que lleva un cántaro y va vestido con túnica. A finales del

siglo V a. C., comienza a representarse con un aspecto de adolescente imberbe.

El grupo escultórico aquí representado lo forman dos figuras desnudas, masculinas; a la mayor de ellas le faltan la cabeza y el brazo derecho desde poco más abajo del hombro. El grupo se interpreta como Dionisos ebrio asistido por el sátiro Ampelos -la vid-, tema mitológico que deriva de modelos helenísticos y del que existen numerosos paralelos.

La figura de Dionisos describe en su contorno una ligera "S" que recuerda, en líneas generales, la actitud del *Apollo Lykeios* de Praxiteles, con su indolente abandono, suave ritmo de líneas, llenas de sensualidad y ligero esbozo de los pectorales y pequeño abultamiento como expresión del órgano sexual. El peso de su cuerpo descansa sobre la pierna izquierda, mientras la derecha aparece levemente flexionada, acusando en su cadera una acentuada curvatura. El brazo izquierdo se dispone, casi sin fuerzas, en el hombro de Ampelos, quien al tiempo que yergue su cabeza vigilante, ciñe con su brazo derecho la figura de Baco, apoyando la mano sobre su espalda, tratando de sostener el equilibrio de la deidad asfixiada por los vapores de la bebida.

La estabilidad de ambas figuras, que apoyadas una en la otra intentan mantener el equilibrio, se consigue mediante la presencia en la parte trasera de un grueso tronco de árbol adherido a la pierna izquierda de Dionisos y sobre el que, sentado a horcajadas, descansa el sátiro con una pose descarada y ordinaria.

La obra, por el ambiente húmedo en el que permaneció enterrada, llegó hasta nosotros extremadamente erosionada, lo que no permite apreciar los detalles de su tratamiento sino solo los volúmenes y las formas generales de la misma. A pesar de esto, constituye una pieza excepcional dentro de la plástica romana de Galicia, tanto por su material -son muy pocos los ejemplares de mármol llegados hasta nosotros- como por su formulación clasicista de inspiración culta. García Bellido sostiene que se trata de una interpretación sobre un modelo en bronce por la presencia del tronco del árbol, lo que condiciona la posición del sátiro. Sugiere también la inspiración en un relieve o pintura debido al tratamiento dado a la parte trasera del grupo escultórico.

Estas peculiaridades llevan a Balil a exponer que estamos ante una obra no de arte culto, si no de una realización artística provincial hispánica, considerándola una pieza importada que provendría de un posible centro de producción aquitano o itálico, llegada a Galicia en el marco del amplio intercambio comercial del momento, pues nada nos permite individualizar como producción "gallega" esta pieza.

Fue encontrado en el castro de la Muradella , cerca de Mourazos, Verín, donde se evidenciaron signos de romanización como son fragmentos de ímbrices, *tegulae* y ladrillos, junto con fragmentos de otra escultura que documentan la existencia de una *villa* fechada en el siglo III d. C. Esta escultura estaría en una de las estancias como elemento decorativo.

Es interesante la aparición de este grupo en un ámbito rural ya que resulta reveladora de la existencia de personas con gustos y conocimientos clásicos que nos sitúan ante gentes no indígenas o nativos muy romanizados, tal vez algún empleado de la administración imperial.